

01. FORMAS ORGANIZATIVAS Y LIDERAZGO ENTRE INMIGRANTES AFRICANOS SUBSAHARIANOS RECIENTES

Marta Maffia
Paola Monkevicius
Luz Espiro
Sonia Voscoboinik

INTRODUCCIÓN

El trabajo de investigación que hemos desarrollado en los últimos años, tanto de manera individual como conjunta, sobre la población de migrantes africanos y afrodescendientes ha contribuido a dar respuesta (aunque parcial) a cuestiones tales como las trayectorias inmigratorias, la compleja inserción en la sociedad receptora, la articulación mediante asociaciones, la vinculación entre el asociativismo migrante y afrodescendiente, el rol de los dirigentes y activistas afro en la demanda de políticas públicas y restitución de derechos ciudadanos, la interpelación a la historia “oficial” y la irrupción de nuevos pasados, las dinámicas de interacción afro-estatal, entre otras. Lo que nos interesa rescatar es que, en gran medida, estos abordajes conflúan sobre el accionar de aquellos sujetos con mayor poder de decisión sobre la definición de sentidos y prácticas, particularmente dentro de espacios asociativos variables en cuanto a su capacidad de formalización.

Es así como adquirió centralidad el rol de los liderazgos de migrantes africanos y afrodescendientes tanto

al interior del vínculo institucional que representan como en la configuración de “políticas de la diferencia” (Restrepo, 2013)¹. A partir de la base empírica trabajada y de un corpus de cuestiones teóricas relevadas en torno a la temática, comenzaron a surgir algunos interrogantes relacionados a la construcción, la continuidad y la inestabilidad de estos liderazgos entre diversos sectores de inmigrantes y afrodescendientes. En este trabajo presentamos los primeros avances destinados a dar respuesta a dichos interrogantes desde un abordaje dinámico y relacional, que entienda al fenómeno situado social, cultural e históricamente y sujeto a las relaciones de poder operantes en el entramado social. Como aseguran numerosos académicos centrados específicamente sobre el referente afrodescendiente a

¹ Entendido en un sentido amplio, se refiere a la “rejilla de inteligibilidad que hace pensable la diferencia, dándole así su existencia histórica y haciendo posibles determinadas posiciones.” (2013:159). Allí intervienen los gobiernos y las instituciones estatales, los movimientos sociales, las organizaciones, las ONGs, establecimientos académicos y el conocimiento experto, así como los disímiles imaginarios sociales de la población.

nivel regional y transnacional (Agudelo, Restrepo, Lao Montes, entre otros), el accionar de los líderes resulta determinante para la definición del campo político. Si bien no es posible extrapolar acríticamente esta aserción al contexto argentino, sí podemos afirmar que el abordaje aquí propuesto se constituye como un aporte al conocimiento de ese campo.

Para los fines de este artículo específicamente exploraremos el proceso de constitución, permanencia y transformación de las diversas formas organizativas a través de las cuales se han nucleado los migrantes africanos subsaharianos arribados en las últimas décadas. En ellas han interactuado en mayor o menor grado con afrodescendientes (afroargentinos y afrolatinoamericanos), es decir, descendientes de africanos esclavizados arribados durante la época colonial, y con migrantes caboverdeanos y sus descendientes llegados al país en flujos anteriores. Asimismo debemos mencionar que el lector notará un mayor énfasis sobre la inmigración de origen senegalés por tratarse del grupo más numeroso y más complejamente organizado a través de diversos tipos de asociaciones, además de ser el referente sobre el cual han trabajado en profundidad varios miembros del equipo en estos últimos años².

Para cumplimentar los objetivos propuestos, analizaremos cómo se ha desarrollado este proceso a lo largo del tiempo, desde sus inicios, a través del asociativismo caboverdeano, hasta la actualidad caracterizada por la diversidad y la variabilidad de formas asociativas, situándonos especialmente sobre la creación y/o recreación de nuevos espacios, poniendo énfasis sobre el rol de los inmigrantes africanos recientes y sus con-

² Nos referimos específicamente a la Dra. Bernarda Zubrzycki, a la Lic. Luz Espiro y a la Prof. Sonia Voscoboinik.

figuraciones de liderazgos.

PRIMEROS ANTECEDENTES: LOS CABOVERDEANOS

Si consideramos las primeras formas de organización migratoria africana debemos remontarnos hasta los caboverdeanos arribados desde fines del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Asentados principalmente en las zonas portuarias de Dock Sud, la Boca, Ensenada, Mar del Plata y Bahía Blanca, comienzan a agruparse tratando de mitigar los efectos negativos del proceso migratorio. Más tarde formalizan estas primeras agrupaciones en asociaciones, sociedades de socorros mutuos, clubes, es decir, en las denominadas “organizaciones de la sociedad civil” (Maffia, Ballina y Monkevicius, 2005). Se constituyen así las dos primeras asociaciones: la Asociación Cultural y Deportiva Caboverdeana de Ensenada, fundada en 1927, y la Unión Caboverdeana de Socorros Mutuos de Dock Sud (Avellaneda) de 1932. Como gran parte de las asociaciones de colectividades de inmigrantes de la provincia de Buenos Aires, éstas surgen informalmente³ aunque con el transcurso del tiempo logran la inscripción como entidades de ayuda mutua siguiendo los requerimientos de los organismos estatales correspondientes. De modo semejante a sus antecesoras de origen europeo, sus propósitos iniciales se encontraban ligados al mutualismo, intensificado debido a las carencias generadas por la crisis económica de la década de 1930. Es así como cubrían, en

³ A lo largo del trabajo nos referiremos a las asociaciones formalizadas como aquellas que han obtenido un reconocimiento oficial por parte del Estado argentino, denominado “personería jurídica”. Gran parte de los intentos asociativos nunca llegan a formalizarse y continúan funcionando con sus actividades de manera informal, mientras otras que logran obtener la personería jurídica luego la pierden por diferentes motivos.

primer término, las necesidades referidas a ocupación, alojamiento, servicios médicos, fúnebres y, secundariamente, a recreación y manifestaciones culturales de orden general. Se otorgaban asimismo subsidios a los socios por casamiento, nacimiento, enfermedad, fallecimiento, para ello las asociaciones se financiaban sin ayuda estatal.

En la actualidad ambas asociaciones caboverdeanas continúan en funcionamiento aunque han resignificado sus propósitos iniciales hacia las actividades sociales y recreativas. Es de destacar un interesante movimiento que se produjo en los últimos años, particularmente en la asociación de Dock Sud, cuando se incorpora, a través del accionar de sus jóvenes líderes— algunos de los cuales en la actualidad han consolidado su liderazgo⁴—, a la lucha política por la visibilización y el reconocimiento emprendida por diversas organizaciones de afrodescendientes y africanos en el país que comienzan a cobrar forma a partir de la década de 1990. Trataremos este proceso en el siguiente apartado.

LOS NUEVOS INMIGRANTES AFRICANOS SE ORGANIZAN

Denominamos “nuevos inmigrantes africanos” a aquellos provenientes de la región subsahariana (senegale-

⁴ Como es el caso de Miriam Gomes presidenta en cuatro oportunidades de la Unión Caboverdeana de Dock Sud. En este punto nos detendremos para aclarar que a lo largo del trabajo mencionaremos los nombres de determinados dirigentes que intervienen activamente en el entramado asociativo afrodescendiente y africano desde sus inicios. Se trata de figuras públicas, reconocidas dentro del campo de interacción y que se encuentran informadas desde hace muchos años sobre los objetivos de nuestras investigaciones en el campo de los estudios migratorios. En numerosos casos manifiestan el deseo de ser mencionadas como forma de reconocimiento y lucha contra en la invisibilización dentro del campo académico. En otros, en que no desean que sus nombres se hagan públicos, mantendremos el anonimato.

ses, nigerianos, ghanianos, congoleños, cameruneses, entre otros) en contraposición a los africanos arribados en etapas anteriores como inmigrantes —no esclavizados— esto es, los caboverdeanos y los sudafricanos boers (Pineau, 1996). Arriban al país desde la década de 1980 y, paulatinamente, aumentan su número hasta que logran visibilidad con un notable incremento producido a partir del año 2000⁵.

Las primeras formas de organización se observan ya en la década del '80, en el marco de un renovado activismo devenido del proceso de democratización y de las transformaciones sociopolíticas que para esos tiempos estaban operando en la República Argentina. Es en ese período que el nigeriano Obadiah Oghoerore Alegbe, emigrado en 1977, mientras realiza estudios universitarios en Argentina comienza a militar políticamente vinculándose, por aquel entonces, a los dos principales partidos políticos del país:

En la universidad estuve muy fuerte en activismo político, yo fui presidente ejecutivo del Comité Argentino para la Independencia de Namibia y la Represión del Apartheid, entonces para poder tener los efectos en la campaña en Argentina hubo apoyo de algunos legisladores [...] durante 5 años fui asesor en política internacional de la Cámara de Diputados de la Nación Argentina, estuve un año en el bloque peronista y luego pasé al bloque radical durante 4 años, organicé 2 conferencias internacionales sobre el Apartheid acá [...] entonces yo logré conocer bien la Argentina políticamente.

⁵ Ver Maffia (2011). El Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2001 registró un total de 1.883 extranjeros provenientes de África, mientras que para el año 2010 el censo arroja un total de 2.738 africanos en el país (Censos 2001 y 2010, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos).

Estas acciones, trasladadas al plano migratorio africano, lo posicionan para fundar en 1982, junto con dos congoleños y cuatro afrodescendientes (tres afroargentinos y un afroargentino de la provincia de Santiago del Estero), un grupo al que denominó Bondeko. A pesar de su breve lapso de funcionamiento, emprenden tareas de difusión y denuncia respecto al régimen racista del Apartheid.

Más tarde, en febrero de 1996, funda la Asociación de Nigerianos del Río de La Plata en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a partir de la iniciativa de una veintena de connacionales que para ese momento se encontraban en el país y realizaban reuniones informales en sus domicilios particulares. Entre los objetivos establecidos en la constitución de la asociación se destacan los siguientes: proporcionar bienestar a sus miembros, promover la coexistencia pacífica entre éstos y sus vecinos, fomentar la unidad y el entendimiento en la diversidad y promover las relaciones culturales entre los nigerianos y los habitantes de la región del Río de la Plata. La asociación fue inaugurada formalmente en 1997, aunque siguió funcionando en una casa particular, tal como continúa sucediendo en la actualidad debido a la falta de una sede propia. Posteriormente, en el año 2002, se propone lograr mayor formalización solicitando la personería jurídica. Desde ese espacio, mantienen lazos con otros nigerianos y africanos del mundo, a través de las redes sociales virtuales, y una permanente conexión con la embajada local de su país, por ejemplo, mediante la realización de eventos conmemorativos como el Día de la Democracia Nigeriana (29 de mayo) o el Día de la Independencia de Nigeria (1 de octubre).

Debemos señalar, siguiendo a De Piero (2005), que es justamente en la década del '90 que emerge un

nuevo tipo de sociedad civil con nuevos actores sociales y una dinámica renovada, en particular a partir de los cambios en la relación Estado-sociedad. Y en esta coyuntura, comienzan a mudar algunos de los objetivos que guiaban a determinadas organizaciones de la sociedad civil como, por ejemplo, las asociaciones de inmigrantes, inclinándose hacia una mayor participación política y embarcándose en el terreno de la lucha por sus derechos, creando espacios para el desarrollo de un pensamiento crítico.

Y es también a partir de esa década cuando se registran los primeros intentos de crear una asociación que aglutinara a los entonces escasos migrantes del África subsahariana. Según expresa un inmigrante senegalés arribado en ese período, la iniciativa surge a partir de un "hecho desgraciado", la muerte de un maliano, que:

...para nosotros recién llegados al país fue algo tan impactante que de manera muy repentina todos tomamos conciencia de la importancia de crear una asociación [...]. La asociación fue creada en realidad, digamos, para resolver estos problemas, o sea, fallecimiento, enfermedades, alguien que tiene un problema, en fin... Apoyarnos a través de esta asociación, este fue digamos el objetivo principal. Por supuesto, había otros objetivos, poder encontrarnos para poder, digamos, generar un espacio de sociabilidad, etc., etc.

La asociación estaba integrada por personas provenientes de la República de Senegal, la República de Malí, la República de Guinea, la República de Guinea Bissau, la República de Côte d'Ivoire y la República Democrática del Congo, es decir que, si bien se proponía representar a todos los africanos, sólo participaban migrantes provenientes de países francoparlantes. Permaneció en funciones poco más de un año y nunca

logró formalizarse⁶.

Un segundo intento de aglutinar a los migrantes africanos se produjo en 1999 a partir de la iniciativa de un grupo compuesto por personas de diversas nacionalidades (congoleses, cameruneses, senegaleses) que decidió hacer frente a lo que ellos identificaban como los problemas generados a raíz del desconocimiento sobre el continente africano en la República Argentina, así como a las necesidades que planteaba la integración de los nuevos inmigrantes. Su presidente señala que si bien existían en esa época organizaciones —como la Casa de África⁷— que intentaban resolver los problemas de estos nuevos inmigrantes africanos, carecían del conocimiento suficiente para lograrlo.

Es así que se crea la asociación civil Unión de Africanos del Cono Sur (UACS) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la cual consigue la personería jurídica en el año 2002. Se trata de una organización de carácter continental abierta a todos los africanos, aunque entre sus miembros se destacaba la presencia de africanos subsaharianos: senegaleses, congoleses, cameruneses y ghaneses, entre otros. La asociación no contaba con subsidios ni aportes provenientes de embajadas y su mantenimiento se realizaba por medio de la colaboración de sus miembros. Con el fin de contribuir a la integración de los inmigrantes, ofrecía su sede en la ciudad de Buenos Aires como lugar de encuentro y asesoramiento. A su vez, con el objetivo de promover un mayor conocimiento sobre la cultura africana y favorecer los intercambios económicos con el continente, se realizaban charlas informativas con

empresarios locales —principalmente llevadas a cabo por el presidente de la asociación, el camerunés Víctor Bille— y actividades culturales como la Semana de África, evento que comenzó a desarrollarse de forma anual desde el año 2004, organizado sólo por los africanos. Sin embargo en el año 2007, se produjeron cambios significativos cuando ingresaron los afrodescendientes. Más precisamente, en el transcurso de ese año se realizaron una serie de actividades, con el apoyo de la Embajada de la República de Sudáfrica, vehiculizadas particularmente mediante la figura del consejero político Victor Rambau. La iniciativa surgió en el marco de la estructura política de la Unión Africana y consistía en organizar a la diáspora africana residente en la República Argentina para formar parte de lo que en el futuro conformaría la Sexta Región, integrada por los africanos y descendientes residentes fuera del continente africano (Agnelli, 2010; 2011). La propuesta resultó controvertida. Entre los que aceptaron el desafío se encontraban los miembros de la Unión de Africanos del Cono Sur (UACS), la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana, África Vive y algunos afrodescendientes y africanos que participaron de manera independiente. Identificándose como integrantes de la diáspora africana, decidieron organizar la Semana de África 2007, que se realizó en el mes de mayo, “la única edición que fue abierta a los africanos, afroamericanos y afrodescendientes dentro de lo que denominamos en aquel momento la diáspora africana de la Argentina [...] y esa fue la última”⁸. Posteriormente la UACS entró en un período de inactividad hasta el año 2017, como veremos en las páginas siguientes⁹.

⁶ Ver Maffia et al. (2015)

⁷ Organización dirigida por una descendiente de caboverdeanos; Irene Ortiz.

⁸ Entrevista Víctor Bille, marzo de 2018.

⁹ En distintos períodos, han surgido paralelamente otras organizaciones dirigidas por africanos—migrados a la Argentina desde diferentes países y en distintos períodos— que han participado

A partir de ese evento los distintos integrantes constituyeron una agrupación denominada “Movimiento de la Diáspora Africana en Argentina”, a través de la cual desarrollaron reuniones periódicas y actividades destinadas a fortalecer el espacio, tales como el taller “Conversaciones con la diáspora” (Agnelli, 2010; 2011). Desde fines de 2008 comenzó el proceso de formalización del Movimiento, llevándose a cabo las primeras elecciones de las cuales surgió como presidenta Miriam Gómez, de la Unión Caboverdeana de Dock Sud, y Víctor Bille, de la UACS, como vicepresidente. Según expresa Miriam Gomes en una entrevista realizada en marzo de 2018, el Movimiento de la Diáspora Africana en la Argentina era un espacio “que sostenía un delicado equilibrio entre los actores”. Uno de esos actores, un joven afroargentino universitario, comienza paulatinamente a ocupar una posición de liderazgo en la dinámica de la organización, marcando mayor presencia y conectándose con otros grupos e individuos por fuera del Movimiento. Desde una posición crítica hacia los dirigentes de la asociación, se propone ganar la conducción en las siguientes elecciones que se realizan en 2009. Es así como se produce el reemplazo de Miriam Gomes en la presidencia y de los

y participan con distintas intensidades en la lucha por el reconocimiento y la ampliación de derechos ciudadanos, y en contra de la discriminación y el racismo. Entre ellas podemos mencionar: la Asociación África y su diáspora, presidida por Balthazart Ackhast de la República de Côte d'Ivoire, el Instituto Argentino para la Igualdad, Diversidad e Integración (IARPIDI) cuyo presidente es el congoleño Nengumbi Celestin Sukama, la Asociación de Amigos de las Islas de Cabo Verde, dirigida por el caboverdeano Marcelino Santos, y Todos con Mandela coordinado por Miriam Gomes, de la Unión Caboverdeana, y el senegalés Boubacar Traoré. Estas organizaciones ocupan un lugar en el espacio social pluridimensional en el que intervienen múltiples actores. Por limitaciones de espacio, nos ocuparemos de estas organizaciones en próximos trabajos.

miembros de la comisión directiva¹⁰. Como corolario, los nuevos dirigentes deciden modificar el nombre de la Asociación Civil que pasa a denominarse DIAFAR (Diáspora Africana de la Argentina).

Las tensiones generadas por este cambio en la conducción, en los objetivos y en las estrategias de la organización que, según Víctor Bille, surgen como “producto de no coincidir con los caminos que fue tomando ese espacio que habíamos intentado abrir a partir del 2007”¹¹, provocan que los representantes de la Unión de los Africanos en el Cono Sur, de la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina (ARSA), de la Unión Caboverdeana y otros miembros abandonen el Movimiento. En su carta de renuncia, elaborada en febrero de 2010, Víctor Bille de UACS expresaba lo siguiente:

Durante tres años, se trabajó en la construcción de un espacio donde los principios básicos apostaban a la unidad de los Afroargentinos, Afroamericanos y Africanos (...) En el principio de este proceso, hicimos frente a la postura de un grupo de africanos que pretendía apropiarse de este espacio, reivindicando equivocadamente el Proyecto del Movimiento de la Diáspora Africana de la Argentina como un tema de los africanos, donde los afros argentinos y afroamericanos ocupen un lugar secundario.

A pesar de mis esfuerzos, llamadas y advertencias de no descuidar estos elementos que para mí son importantes para hacer de nuestro espacio, un ámbito diferente de las demás organizaciones afros de la

¹⁰ Por su parte Víctor Rambau finaliza sus funciones en la Embajada y llega su reemplazo, además la Embajada comienza a mostrar poco interés en apoyar al Movimiento.

¹¹ Entrevista realizada en marzo de 2018.

Argentina, lamento constatar que la imagen del principio se ha revertido; la colectividad africana ha sido apartada de la construcción legal del movimiento para jugar un papel de algún modo, decorativo (...) El Movimiento de la Diáspora Africana ha vuelto a ser un espacio de solo afro argentinos (en una menor medida de Afroamericanos).

Las tensiones y los conflictos en el seno de las organizaciones y entre diferentes líderes y grupos como, por ejemplo, la mencionada organización del evento Semana de África, y las disputas al interior del Movimiento de la Diáspora, no hacen más que recordarnos que, como señala Melucci (1999), la acción colectiva tiene que enfrentar múltiples y exigentes requisitos; nunca es la simple expresión del propósito que se persigue, sino que se construye por medio de los recursos disponibles a los actores, y de acuerdo con las posibilidades y los obstáculos que provienen de determinado ambiente¹². Es así que, en julio de 2010, como producto de esas diferencias anteriormente señaladas, se constituyó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires un espacio de interacción alternativo denominado Espacio de Promoción de Integración e Intercambios con África (EPIIA), liderado por el mencionado Víctor Bille e integrado por un conjunto de organizaciones de la sociedad civil, fundamentalmente de inmigrantes africanos, afroamericanos, intelectuales y artistas. Este espacio retoma los principales objetivos que los habían llevado a agruparse en el Movimiento, entre ellos:

...organizar grupos de profesionales y de investigación de temas puntuales de interés para el desarrollo de la relación África-Argentina. Desarrollar seminarios, foros, charlas y entrevistas públicas sobre temas

¹² Ver Maffia y Zubrzycki (2014a).

vinculados a distintos aspectos de África invitando a especialistas de diferentes áreas, lo que incluye a académicos, empresarios, funcionarios, pero también artistas y personalidades destacadas por su profesión o conocimientos. Incentivar acciones de intercambio entre las organizaciones e instituciones gubernamentales y no gubernamentales africanas y argentinas. Incentivar acciones de asociaciones entre las organizaciones e instituciones no gubernamentales del resto del mundo trabajando en la temática de desarrollo de África¹³.

Durante la organización del Espacio se señaló el principio de “exclusividad” en cuanto a los objetivos y la visión de centrar las actividades y los proyectos sobre la promoción de los valores africanos, fomentando la búsqueda de vías de intercambio entre la República Argentina y el continente africano, sin descuidar la problemática de promover una mayor integración de los africanos en el país. También se habló de la importancia de consolidar un espacio de promoción de África en la República Argentina y de entablar y desarrollar relaciones con las entidades panafricanas que funcionan dentro y fuera de África (Maffia et al., 2015).

A pesar del renovado interés, el espacio no logra consolidarse, quedando en “stand by” según su mentor Víctor Bille¹⁴, quien considera que “dejamos inconclusa una idea, un proyecto que era de integrar, promover África, pero desde la esencia africana, desde el pensamiento africano [...] Se apartaron de esas ideas, pero las ideas siguen siendo las mismas no cambiaron”. Y si bien señala que no van a volver a usar el nombre de

¹³ Fragmento extraído de la Carta de Presentación Institucional elaborada por los integrantes de EPIIA.

¹⁴ Entrevista realizada en marzo de 2018.

EPIIA, “la idea nuestra es reconstruir ese espacio, con la misma gente, con las mismas ideas”.

Ante la pregunta sobre las características de este nuevo espacio, Víctor Bille señala que “por ahora es solo un comité organizador, el de la Semana de África 2018, que integran las comunidades senegalesa, camerunesa, congoleña, los caboverdeanos, los chicos de Ghana, que no tienen una asociación formada, constituida, pero tienen una organización de hecho”. Específicamente sostiene que se conforma por africanos, es decir, “africanos nacidos e hijos de africanos directos y que se reconocen como tal” y que los afrodescendientes serán “invitados pero no para organizar” señalando que “nosotros no vamos a apartar a nadie”¹⁵.

Observamos entonces a partir del proceso de constitución de este espacio representativo de los intereses africanos en Argentina una trayectoria sinuosa de determinados sujetos que asumen roles de liderazgo, cuyas posiciones cobran fuerza en un principio, para luego debilitarse frente a conflictos y competencias

¹⁵ Según reza la Propuesta de Proyecto:

La Semana de África 2018 (a realizarse entre el 30 de mayo al 8 de junio de 2018) se define como una actividad independiente organizada por las organizaciones de las comunidades africanas residentes en la Argentina y organizaciones civiles dedicadas a la promoción de intercambios socioeconómicos, culturales y de defensa de los valores humanos. La Cámara de Comercio Argentina-Camerún y las organizaciones que nuclean a los africanos de diferentes nacionalidades residentes en la Argentina se han propuesto darle a la celebración del día Internacional de África (25 de mayo), una dimensión y una trascendencia que permita instalar definitivamente a la Semana de África dentro del circuito de actividades públicas de renombre en la ciudad de Buenos Aires. El programa de actividades, que tendrá un formato de “feria abierta”...incluye espectáculos artísticos y culturales, foros de debates temáticos (oportunidades comerciales, turismo sustentable. Transferencia tecnológica, identidad e integración), rondas de negocios, ciclos de cine, charlas a cargo de especialistas, gastronomía”.

(específicamente marcando ciertas escisiones entre afrodescendientes y africanos), para finalmente adquirir un nuevo carácter en el contexto presente. Por lo tanto retomamos lo propuesto por Molina Luque, Samper Rasero y Mayoral Arque (2013:143-144) cuando afirman que el liderazgo es un “fenómeno social poliédrico” donde “confluyen lo psicológico y lo social, la subjetividad personal y la objetividad del contexto organizativo y estructural, los rasgos idiosincráticos de los agentes sociales pero también las específicas **circunstancias históricas de cada época**”¹⁶, por lo que resulta vital la indagación etnográfica sobre los grupos y las organizaciones sociales particulares. Específicamente sobre esto último, retomamos las palabras del senegalés Boubacar Traoré, primer presidente de ARSA (como ya mencionamos), cuando afirma que las pugnas al interior de las agrupaciones deben entenderse como producto de “diferencias culturales” que se vuelven imperceptibles para quien las observa “desde afuera”. Por lo tanto, nuestra meta como antropólogas es comprender, desde el “estar allí”, cómo operan esas diferencias en el armado y la conducción de una organización, y en la construcción de los liderazgos.

ASOCIACIONES SENEGALESAS

Como fue mencionado en la primera parte de este artículo, entre los “nuevos inmigrantes africanos subsaharianos” se destacan los senegaleses por tratarse del grupo más numeroso y más complejamente organizado en torno a diversos tipos de agrupaciones, en el seno de las cuales advertimos la emergencia de procesos de surgimiento, consolidación y declinación de liderazgos. Por esta razón, dedicamos los siguientes apartados a brindar un panorama sobre estas dinámicas.

¹⁶ Las cursivas son nuestras.

En primer lugar nos detendremos sobre ARSA, es decir, la Asociación de Residentes Senegaleses en Argentina, que se fundó en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en 2007 y logró obtener la personería jurídica en 2015 luego de varios años de gestión. En la actualidad no cuenta con sede propia y sus miembros se reúnen en espacios cedidos o rentados (Maffia, 2017). Desde su fundación, ARSA fue dirigida por cuatro presidentes que, para ser electos en períodos de dos años, debían demostrar la pertenencia activa dentro de la asociación y el cumplimiento del pago de las cuotas societarias.

Respecto al origen y los objetivos de la asociación, el primer presidente electo, Boubacar Traoré, señaló en 2009:

...en el pasado se creó una asociación que nucleaba a todos los africanos que querían participar [La Unión de Africanos del Cono Sur] (...) pero nos dimos cuenta, los otros senegaleses, que si bien existe este vínculo, que todos pertenecemos al mismo continente, a veces los problemas no son los mismos. Desde el punto de vista cultural, ciertos factores necesitaban de una estructura más específica y lo hemos hecho a través de esta asociación¹⁷.

Debido a los intereses que representa, ARSA interactúa activamente con organismos del Estado, como la Dirección Nacional de Migraciones y la Cancillería así como también mantiene relaciones con el gobierno de la República de Senegal y con las embajadas senegalesas en Washington y Brasilia, ésta última habilitada para recibir trámites y documentación de los senegaleses residentes en Argentina. La asociación carece de potestad para resolver situaciones como las relacio-

nadas con el inicio de trámites para la regularización migratoria, la legalización de documentos o respecto a los problemas surgidos con organismos estatales de control, como la fuerza policial. En estos casos, la asociación actúa como mediadora entre los migrantes y otras instituciones tales como fundaciones y asociaciones civiles de ayuda al migrante y el refugiado (algunas dependientes de la iglesia católica o iglesias evangélicas, mientras que otras son organismos no gubernamentales laicos), que brindan servicios gratuitos de asesoramiento y acompañamiento jurídico (Zubrzycki, 2013).

Uno de los objetivos de ARSA para 2018 consiste en sensibilizar a la población senegalesa sobre la importancia de las actividades que realiza dicha asociación. Otra de las tareas, según el testimonio dado por su actual presidente, Arfang Diedhiou, consiste en orientar a los senegaleses durante las elecciones en el país: “Cuando se acercan las elecciones pasamos por WhatsApp, por ejemplo, e informamos a los que tienen que votar, a los que pueden votar, y así (...) por lo menos para que la gente salga”¹⁸.

Cabe aclarar que debido a la falta de representación diplomática de la República de Senegal en la República Argentina¹⁹, en la práctica ARSA actúa como representación gubernamental de los senegaleses en el país, por lo cual algunos miembros de la asociación consideran a su dirigente como “el presidente de nosotros acá”. Por otra parte, aunque su alcance es federal, resulta difícil para la institución satisfacer

¹⁸ Intervención de Arfang Diedhiou en el Cuarto Encuentro de Líderes Migrantes (2017).

¹⁹ La Embajada senegalesa en la República Argentina se cerró en 2002, luego de la crisis de 2001. Tampoco cuentan con su homóloga argentina en la República de Senegal.

¹⁷ Citado en Maffia et al. (2015:99).

las demandas de los connacionales esparcidos por distintos puntos del país, tales como Caleta Olivia, en la Patagonia, hasta Tucumán, en el Noroeste argentino. En estos casos, se apela a la consolidación de figuras de referencia in situ que actúen como intermediarios entre las poblaciones locales de senegaleses y los directivos de ARSA.

Si bien, hasta la fecha ARSA ha tenido cuatro presidentes, no podemos afirmar que todos hayan construido su dirigencia en torno al liderazgo, algunos han consolidado una posición de influencia más que otros. Específicamente, la primera presidencia fue ocupada por el académico Boubacar Traoré, a quien cabe reconocerle el esfuerzo inicial para motorizar una estructura que actúe como intermediaria entre los nucleamientos religiosos de los senegaleses y el Estado argentino, por una parte, y entre los inmigrantes y Estado senegalés, por otra, y además organizarla formalmente (Zubrzycki, 2013). Abba Goudiaby fue el siguiente presidente de ARSA por dos períodos consecutivos. Se trata de un empleado fabril de cuya labor en ARSA destacan la promoción de encuentros religiosos islámicos y visitas internacionales de referentes musulmanes senegaleses, asimismo fue relevante su trabajo de enlace entre esta asociación y **Karambenor**, una asociación de mujeres senegalesas -en la que profundizaremos en siguiente apartado- que está presidida por su esposa. Al ser ambos de adscripción étnica diola, este puente entre ambas asociaciones actúa como una forma de valorizar la participación y aportes diola entre los migrantes senegaleses en el país (Sánchez Alvarado, 2016). Ya durante su primer mandato, otra labor relevante que impulsó este ex presidente fue la motorización de un programa de regularización para sus compatriotas que les permitiera estabilizar su situación en el país, lo que lo llevó a vincularse con

organismos de la sociedad civil y gubernamentales. Esta tarea la asumió y consolidó Ndathie “Moustafa” Sene, antes inclusive de su mandato como presidente, de modo que en enero de 2013 y durante 180 días estuvo vigente el Régimen Especial de Regularización Migratoria de Extranjeros de Nacionalidad Senegalesa. Este estudiante de Derecho fue el tercer presidente de ARSA, reconocido como un importante referente tanto dentro como fuera del colectivo migratorio, entre otras cosas, por su fuerte involucramiento en aquel programa, con el cual ARSA cobró así mayor visibilidad para el Estado argentino. En la actualidad, el cargo de presidente se encuentra en manos de Arfang Diedhiou, un comerciante que está iniciándose en actividades de dirigencia resuelto a continuar en la senda de la obtención de mayor visibilidad y derechos para sus compatriotas en el país, y cuya profesión lo sitúa cercano a las problemáticas cotidianas de la mayoría de estos. Moustafa ocupa hoy el rol de encargado de Asuntos Institucionales de ARSA, lo cual le posibilita continuar las relaciones con otros organismos, como la Dirección Nacional de Migraciones, donde trabaja como empleado en la Comisión Nacional para los Refugiados (CONARE). Cabe destacar que los distintos representantes de ARSA han actuado como articuladores respecto de diversas instituciones y actores sociales en diferentes coyunturas. Ejemplificaremos esta agencia a partir de sus participaciones en algunas instancias concretas.

Por un lado, durante la marcha llevada a cabo en 2016 por el esclarecimiento de la muerte violenta sufrida por el reconocido senegalés Massar Ba, Moustafa Sene -cuando aún era presidente de la Asociación- impulsó la solicitud de reconocimiento de ARSA como querellante en la causa ante la fiscalía que se ocupaba del caso. Dicha petición se realizó en conjunto con

otras organizaciones, como la Agrupación Xangô²⁰ y la Sociedad de Socorros Mutuos Unión Caboverdeana (Espiro, Voscoboinik y Zubrzycki, 2016).

Por otro lado, en 2017 se articuló otra instancia de cooperación entre referentes de diferentes organizaciones, en este caso participaron Arfang Diedhiou, como presidente de ARSA y Moustafa Sene, como encargado de asuntos institucionales, junto a integrantes de la mesa de Buenos Aires en la Red Nacional de Líderes Migrantes en Argentina e integrantes del Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ). Los convocaba la visita de la embajadora y el cónsul de la República de Senegal en Brasilia para mantener reuniones y diálogos con la comunidad y realizar trámites de documentación.

Además, existen agrupamientos de base religiosa propios de los senegaleses. Se trata de las asociaciones **dahiras**, que pertenecen a las diversas hermandades religiosas (o cofradías) presentes en el islam sufí del norte de África. De estas hermandades la más numerosa y representativa entre los migrantes es la mouridiyya, pero también existen otras como la tijaniyya, ambas se encuentran presentes en Argentina²¹.

Las **dahiras** son formas de asociacionismo muy difundidas en el país de origen y reconstruidas en el extranjero porque, basadas en la solidaridad y la cohesión

²⁰ La Agrupación Afro Xangô se constituye en el año 2011 en la CABA y su referente es el afrouruguayo Carlos Álvarez Nazareno. Se trata de una asociación conformada principalmente por afrodescendientes que interactúa de manera activa con organismos estatales, organizaciones no gubernamentales y otras asociaciones que representan a diversas minorías sociales promoviendo la lucha contra el racismo y la discriminación.

²¹ Para un análisis detallado sobre la dimensión religiosa de esta migración y un abordaje específico del mouridismo ver Zubrzycki, 2011a.

grupal, actúan como una plataforma para canalizar las demandas del colectivo y poner en práctica soluciones, además de funcionar como espacios de encuentro y oración. Estas **dahiras** funcionan generalmente a través de reuniones semanales en las que sus miembros se encuentran para rezar y conversar pero también para exponer sus problemas y buscar satisfacerlos. Lo significativo de estas **dahiras** es que se organizan donde haya un agrupamiento de senegaleses y senegalesas funcionando como anclajes locales y como receptores de miembros de la cofradía a la que responda esa asociación religiosa (Zubrzycki, 2011b).

El liderazgo en torno a este tipo de asociaciones se adecúa a la estructura religiosa cofrática de la cual forman parte, basada en una organización, una creencia y un ritual específicos. De modo que existe un maestro que es el referente religioso máximo (llamado **cheikh**)²² y luego están los marabout (llamados **serigne**), intermediarios entre el maestro y los discípulos (**taalibe**) (Zubrzycki, 2011a). Son estos marabout quienes actualmente ocupan posiciones de influencia que varían entre sí según su jerarquía. En Argentina no residen de manera permanente marabout mourides o tidjanes sino que, como parte de la dinámica religiosa que atraviesa a esta migración, ellos viajan por los diversos países del mundo donde haya una comunidad de fieles. Dichos líderes articulan tanto con ARSA como con quienes han afianzado posiciones de referencia en las poblaciones senegalesas de cada ciudad. Tal fue el caso de la visita en abril de 2016 de Serigne Mame Mor Mbacke, marabout mouride, repitiendo la del año anterior.

Consideramos que el espíritu cohesivo y resolutivo

²² Ya fallecido en ambas cofradías.

de las **dahiras** permea el esfuerzo de asociacionismo entre migrantes senegaleses que está surgiendo de modo más o menos incipiente en diversas ciudades de Argentina. Es decir, sostenemos que la organización de las **dahiras** ha permitido consolidar relaciones y figuras de referencia que facilitan la emergencia de asociaciones no estrictamente religiosas, que buscarán formalizarse para actuar como interlocutores válidos frente al Estado. Por ejemplo, en el caso de la capital bonaerense, observamos que desde mediados de 2017 la Asociación Senegalesa de La Plata se encuentra en proceso de formalización realizando los trámites notariales previos a su inscripción. Los vínculos entre los senegaleses que trabajan en La Plata se forjaron en primera instancia a partir de su participación en las **dahiras** (mouride y tidjane) de dicha ciudad, estos vínculos posteriormente jugaron un rol esencial en la organización de la Asociación Senegalesa de La Plata. Los reiterados conflictos con el municipio —en relación a la venta callejera que practican estos migrantes— también incidieron en la conformación de esta asociación, que dialoga con ARSA y de la cual recibe orientación en esta fase inicial de organización, aunque cuenta con su propia dinámica según el perfil de los referentes senegaleses locales.

ASOCIACIONES DE MUJERES SENEGALESAS

Partimos de la pregunta en torno a si hay una clara diferenciación en la construcción de liderazgos entre hombres y mujeres derivados de posiciones diferenciales en el espacio social y de las culturas de género, pregunta que por el momento es sólo una guía en la investigación. Al realizar caracterizaciones sobre las mujeres africanas migrantes está presente el riesgo de reproducir estereotipos negativos, de esta forma el estudio de sus asociaciones se torna un tópico privi-

legiado ya que las mismas frecuentemente ejemplifican prácticas y discursos que contradicen prejuicios sexistas y etnicistas (Molina Luque, Samper Rasero y Mayoral Arque, 2013).

En la República Argentina se registra la presencia de diversas asociaciones de mujeres senegalesas. Siguiendo a la antropóloga Reiffen (2016), la primera agrupación es **Karambenor**²³, fundada en el año 2012 y compuesta mayoritariamente por mujeres senegalesas de la etnia diola, aunque también participan algunas mujeres de otros países africanos (República de Guinea-Bissau y República de Guinea) y algunas argentinas casadas con senegaleses. **Karambenor** se destaca por la reivindicación de sus vínculos con la región de Casamance (al sur de la República de Senegal), y por sus relaciones de parentesco o de amistad previos a la conformación de la asociación. Asimismo, algunas integrantes de **Karambenor** insistían en mantener su asociación separada de las mujeres de la etnia wolof, a excepción de su presidenta, quien sostenía la necesidad de fundar una segunda asociación que también incluyera a las senegalesas residentes en la República Argentina que pertenezcan a esta etnia. Sin embargo, dicha asociación no prosperó (Reiffen, 2016).

Karambenor asume el formato de una “tontina”. Las “tontinas” consisten en organizaciones informales en las cuales sus integrantes realizan aportes de dinero con cierta periodicidad y a partir de un sistema de turnos, cada uno de los miembros se lleva alternadamente el dinero recolectado. Si bien estas asociaciones funcionan como sistemas de ahorros colectivos no se

²³ El nombre de esta Asociación es traducido de varias formas por las miembros: “ayuda mutua”, “ayudamos” y “entreyudarse” (Reiffen, 2016)

limitan a desarrollar sólo este papel económico, sino que también fomentan la solidaridad entre sus participantes y refuerzan la identificación con las pautas culturales de sus lugares de origen. Las tontinas son instituciones ampliamente difundidas entre los senegaleses, ya sea en su lugar de origen o en los contextos migratorios (Sow y Tété, 2007).

En el año 2017 se presentó a **Mini Karambenor**, una segunda agrupación en la cual participan niñas y jóvenes de entre 11 y 15 años, hijas de las mujeres de **Karambenor**.

Finalmente, la tercera asociación de mujeres senegalesas es **Ande Neke Benne**, esta fue fundada a principios del año 2016²⁴ y al igual que **Karambenor** es una “tontina”. Sus integrantes son oriundas de diversas regiones de Senegal y la mayoría de ellas pertenecen al grupo étnico wolof, con la excepción de una mujer diola (la presidenta de **Karambenor**). Uno de los requisitos para participar en esta asociación es estar casadas, por esta razón, aquellas mujeres wolof jóvenes y solteras no forman parte de la misma. Se registra una excepción de una mujer que no está casada, pero por su edad (38 años) forma parte de la organización.

Las integrantes de **Ande Neke Benne** realizan reuniones en la CABA, en la casa de una de ellas, además se mantienen en contacto mediante un grupo de WhatsApp. En sus reuniones recolectan dinero que luego es entregado a partir de un sorteo a alguna de las integrantes. Por otra parte, suelen entregar dinero en forma excepcional para realizar algún viaje a la República de Senegal, o cuando pierden la mercadería en robos o

²⁴ El nombre de la asociación está en lengua wolof y sus integrantes lo traducen de diversas formas: “La unión hace la fuerza”, “estar juntas”, “todas juntas, no mentir”.

en los decomisos de inspecciones municipales.

Entre las mujeres que se han consolidado como referentes de la población senegalesa podemos mencionar a Seynabou Sane la presidenta de **Karambenor**, quien también es integrante de **Ande Neke Benne** y ha desarrollado tareas en ARSA. Seynabou Sane ha participado en diversas actividades que se realizaron en la CABA para promover los derechos de la población migrante y afro, tales como la mesa de diálogo con el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la Comisión Argentina para los Refugiados y Migrantes (CAREF) Y ARSA (cuyo objetivo fue impulsar un proceso de regularización migratoria para la población senegalesa); la elaboración y presentación de la guía de recursos para afrodescendientes²⁵; el Cabildo Abierto de Mujeres Afro en conmemoración del día de la mujer afrodescendiente en el año 2017, y ha trabajado junto a AMUMRA (Asociación de mujeres unidas, migrantes y refugiadas en Argentina) en la elaboración de una agenda de trabajo que visibilice tanto las problemáticas como los aportes de las mujeres migrantes en la República Argentina. Dicha referente senegalesa desempeña un papel activo estructurando las reuniones de **Karambenor**, su liderazgo se legitima por su edad: entre las mujeres de Casamance es la mayor y es considerada como una suerte de “hermana mayor”

²⁵ Folleto de difusión en el cual se dan a conocer los derechos de las personas cuando son demorados por averiguación de la identidad o son detenidos por contravenciones. La información se encontraba en wolof, francés y español, y estaba dirigida principalmente a los senegaleses que se dedican a la venta ambulante en la CABA. Cabe destacar que fue Seynabou Sane quien realizó la traducción del folleto al idioma wolof para que fuera accesible para todos sus compatriotas en la CABA, una tarea que demandó gran esfuerzo ya que no hay una gramática uniforme del idioma y resulta muy difícil traducir expresiones e ideas desde el español. Fue la primera vez que se realizaba una tarea de esta envergadura en Argentina.

(Reiffen, 2016). En el caso de **Ande Neke Benne** la elección de la presidenta no se ha regido por el criterio de la edad, sino que las mujeres que integran esta tontina discutieron y consensuaron quien desarrollaría dicho rol. D., su actual presidenta, fue elegida debido a su iniciativa de reunir a las mujeres que integran esta asociación.

En la República Argentina también se registra la presencia de tontinas masculinas. Uno de los miembros dirigentes de la Asociación Senegalesa de La Plata, comenta que él participa en una de ellas y que las tontinas de senegaleses varones no realizan fiestas como sí lo hace regularmente **Karambenor** o de forma esporádica **Ande Neke Benne**. Según él en la República de Senegal las tontinas son más bien una cuestión de mujeres, ya que ellas “tienen tiempo” para dedicarse a estas actividades. Aún falta indagar en mayor profundidad acerca de la organización de las tontinas masculinas en Argentina.

En relación a las diferencias entre los liderazgos ejercidos por las mujeres y los liderazgos ejercidos por los varones se aprecia que en aquellas asociaciones civiles que tienen como función principal ser interlocutores entre los migrantes y el Estado (como ARSA y la Asociación Senegalesa de La Plata), las mujeres no ocupan los puestos con mayores responsabilidades, sino que estos han sido ocupados hasta el momento por varones. Esto último no impide, sin embargo, que una referente senegalesa se involucre y participe en numerosas actividades que impliquen un diálogo con diversas autoridades para reclamar los derechos de la población migrante, como lo ha sido el caso de Seynabou Sane.

PARTICIPACIÓN DE INMIGRANTES AFRICANOS EN LOS ENCUENTROS DE LÍDERES MIGRANTES EN ARGENTINA

Otras instancias en las que podemos observar procesos de gestación y consolidación de liderazgos entre los nuevos migrantes africanos subsaharianos en el país son los sucesivos Encuentros Nacionales de Líderes Migrantes en Argentina, que se realizan anualmente desde 2014 en diferentes ciudades del país (Neuquén, Córdoba, Mendoza y Lanús, respectivamente). Estos eventos son programados por la Red Nacional de Líderes Migrantes en Argentina, una organización que nuclea a diversos colectivos inmigratorios asentados a lo largo y ancho del país. Surgida del interior de esta Red, se designó una Comisión Política de Seguimiento de Líderes Migrantes, que es la que organiza los Encuentros y cuyos integrantes son elegidos por votación al finalizar cada uno de estos eventos. Su “espíritu” está centrado en consolidar un espacio donde sean los migrantes quienes posean la primacía de la voz y pueden reflexionar sobre las problemáticas particulares derivadas de la vulneración de sus derechos, lo que no está exento de tensiones y disputas internas.

En estos encuentros la presencia de migrantes africanos recientes es relativamente minoritaria respecto a la de otros grupos migratorios, sin embargo, se articulan con migrantes afrolatinoamericanos y afrocaribeños que también participan. Entre los primeros se encuentra el dirigente congoleño, Nengumbi Celestin Sukama (miembro de la mencionada Comisión Política de Seguimiento de la Red), y otros senegaleses (integrantes de ARSA), mientras que entre los últimos encontramos ecuatorianos, brasileños, haitianos y dominicanos. En ambos casos establecen vínculos y alianzas específicas: con líderes migrantes de otros colectivos, del mismo colectivo afro, con funcionarios

estatales (especialmente de la Dirección Nacional de Migraciones), académicos y referentes de Derechos Humanos. Dichas vinculaciones se dan en clave de solidaridades o asimetrías dependiendo de las demandas y las propuestas concretas de resolución. Esto favorece la interacción de los africanos con una multiplicidad de grupos —a la vez que contribuye al proceso de integración de este colectivo— pudiendo coincidir en las problemáticas con algunos de ellos —lo que fortalece la organización y la lucha— mientras que con otros grupos pueden divergir en intereses y necesidades. Para el caso del dirigente congoleño, su participación se centra en la lucha por la visibilización, el reconocimiento, la justicia y la garantía de los derechos para las comunidades negras históricamente negadas en la República Argentina, lo que lo sitúa próximo a las demandas de los afrodescendientes, con quienes establece los principales vínculos en estos encuentros, así como con los otros miembros de la Comisión Política. Por su parte, los representantes senegaleses centran el activismo sobre su comunidad, en relación a la ley migratoria, el acceso a la educación, a la salud, en la diversificación de las posibilidades laborales, en la participación política y sobre todo en el restablecimiento de las representaciones diplomáticas argentino-senegalesas, que facilitarían la obtención del documento argentino y la protección de sus connacionales en este país. Construyen sus redes con funcionarios estatales y académicos y, en menor medida, con otros participantes afro.

En el cuarto encuentro, cuya problemática de discusión principal versaba sobre los derechos políticos de los migrantes, el actual presidente de ARSA Arfang Diedhiou manifestó la importancia de que su asociación y los dirigentes de la misma discutan sobre cuestiones políticas: “Yo por ejemplo estoy dirigiendo una asociación civil, no hacemos nada de política pero el inmi-

grante tiene que hacer política, es algo que como lo puede decir es obligatorio, (...) porque para defender las leyes en favor de las migraciones hay que hacer política no es una política de militancia, (...) lo que teníamos que debatir es derechos y deberes también porque el migrante tiene deberes en política, hoy para defender algo vos tenés que fijarte por ejemplo el gobierno que está y el gobierno que estaba, cual es el gobierno que defiende más el derecho de los migrantes”²⁶.

En este contexto de interacción observamos entonces la presencia de determinados sujetos, dirigentes asociativos, que logran ocupar espacios para visibilizar la situación de vulnerabilidad en relación a los migrantes africanos y demandar soluciones al respecto. La presencia en el evento ya los categoriza como “líderes”, tanto para los organizadores como para los demás participantes. Sin embargo, se trata de un liderazgo que se constituye en relación a la capacidad de ser portavoces del grupo que representan. Podríamos decir entonces que la categoría de “líder” se impone principalmente “desde fuera”, aunque necesita ser autorizada “desde dentro”. Para profundizar sobre estos alcances aún debemos explorar los sentidos y la extensión que adquiere el término líder en el contexto de estos encuentros, y analizar la relación con los procesos de constitución de liderazgos en los otros espacios mencionados a lo largo del trabajo.

²⁶ Con el material obtenido de nuestra participación en tres de los cuatro Encuentros estamos elaborando un trabajo específico sobre los mismos.

REFLEXIONES FINALES

Como mencionamos al principio, el objetivo de este artículo ha sido presentar las primeras aproximaciones al estudio de los procesos de constitución de liderazgos entre migrantes africanos en la República Argentina y su relación con las formas de organización que los nuclean.

Algunas preguntas surgidas de este proceso han encontrado respuestas parciales y aún se presentan como atisbos de hipótesis que guiarán investigaciones posteriores, entre ellas podemos mencionar: ¿Cómo y por qué algunos sujetos adquieren una posición de influencia dentro del colectivo?; ¿Son las cualidades personales, como la ambición y la capacidad de decisión, “el carisma” (Weber, 1964), las que intervienen en la elección?; ¿Es la formación, la experiencia (asociativa, profesional, política, de oratoria, etc.)?; ¿Cómo intervienen los factores sociales y la “estructura de oportunidades (McAdam, 1982)?; ¿Cómo se genera el vínculo colectivo con el proyecto institucional que representan?

Cualquier respuesta debe partir de la noción, como sostuvimos a lo largo del texto, del liderazgo como un fenómeno dinámico, en tensión constante y situado en condiciones sociales, políticas e históricas específicas, por lo que su estudio necesariamente debe revestir un carácter relacional. Por lo tanto, y como primer avance, en este trabajo nos preocupamos por dar cuenta del proceso histórico dentro del cual se constituyen, transforman, desaparecen y se reactivan formas de organización y nucleamiento entre inmigrantes africanos-articulados, en muchos casos, con afrodescendientes- y su relación con el surgimiento/declinación de sujetos que detentan posiciones de liderazgo al interior del colectivo. Respecto a esto debemos señalar, en

primer lugar, que no existe una determinación entre el carácter de dirigente asociativo y el de líder. Sin lugar a dudas el desafío de la mayor parte de las organizaciones, es la construcción colectiva, y el líder es la figura de consenso, el “portavoz autorizado” del grupo (Bourdieu, 1996), para hablar y actuar en su nombre, en los distintos espacios históricamente constituidos. Pero no siempre es el principal dirigente de la agrupación quien podrá cumplir con ese rol siendo que se puede mantener el liderazgo aun fuera de la función dirigencial.

Otra de las cuestiones sobre las que se debe profundizar es el carácter de la legitimidad de los líderes. Según Débora Betrisey Nadali (2010:215), basándose en Bourdieu²⁷, es el capital simbólico acumulado el que da legitimidad al líder: “el poder sacar a la palestra el malestar cotidiano de su compatriotas y, con ello, reforzar un efecto de identificación (...) como miembros de una homogénea comunidad imaginada”. Asimismo, en nuestras investigaciones retomaremos los planteos de Cruz Soto (2016) cuando considera que la legitimidad (interna y externa) del líder se basa en la forma en la que ejerce el liderazgo, en que interpreta el propósito de la organización y muestra un profundo respeto por la comunidad que lidera, respondiendo a las expectativas colectivas socialmente constituidas. De esta manera, focalizamos sobre el carácter relacional y co-construido de la legitimidad del líder.

Por último, prestaremos particular atención a la re-

²⁷ “Toda especie de capital (económico, cultural, social) tiende (en grados diferentes) a funcionar como capital simbólico (de tal modo que convendría hablar, en rigor, de efectos simbólicos del capital), cuando el agente obtiene un reconocimiento explícito o práctico, el de un habitus estructurado según las mismas estructuras que el espacio donde tal habitus se ha engendrado” (Bourdieu, 1999:285).

lación entre liderazgo y género, focalizando sobre las mujeres senegalesas, analizando los posibles contrastes respecto a aquellos liderazgos ejercidos por los varones.

En definitiva, consideramos que abordar la problemática del liderazgo entre migrantes recientes, en particular los africanos, puede resultar un interesante aporte al campo de los estudios migratorios desde una perspectiva aún poco explorada.

BIBLIOGRAFIA

Agnelli, S.

2010 Reflexiones en torno a la Unión Africana y la Diáspora Africana en el Gran Buenos Aires. Ponencia presentada en las IV Jornadas Experiencias de la Diversidad, Rosario, Argentina.

2011 Dilemas al pensar la diáspora africana en Argentina. En: *Multiculturalismo, desenvolvimento e a luta pela plena cidadania das populações afrodescendentes na América Latina e no Caribe*. (F. A. Omidire y T. Babalawe, eds.), Centre for Black and African Arts and Civilization (CBAAC), Lagos, pág. 361.

Betrissey Nadali, D.

2010 Empresarios y 'líderes' chinos en Madrid. *CIDOB d'Afers Internacionals*, N° 92, págs. 207 a 222.

Bourdieu, P.

1999 *Meditaciones Pascalianas*. Anagrama, Barcelona.

1996 *Cosas dichas*. Gedisa, Buenos Aires.

2011 *Las estrategias de la reproducción social*. Siglo XXI, Buenos Aires.

Cruz Soto, L. A.

2016 La legitimidad del liderazgo en las organizaciones. Ponencia presentada en XXI Congreso Internacional de Contaduría, Administración e Informática, México.

De Piero, S.

2005 *Organizaciones de la sociedad civil*. Paidós, Buenos Aires.

Espiro, M. L, S. Voscoboinik y B. Zubrzycki

2016 Enfrentando el racismo institucional. Análisis de dos casos de migrantes senegaleses en Argentina (2012-2016). *REMHU*, Vol. 48, págs. 63 a 78.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

2001/2010 Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Buenos Aires: INDEC.

Maffia, M.

2011 La migración subsahariana hacia Argentina: desde los caboverdianos hasta los nuevos inmigrantes del siglo XXI. En: *Aportes para el desarrollo humano en Argentina 2011* (R. Mercado y G. Catterberg, coords.). Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Buenos Aires, pág. 53.

2017 Construcción y renovación de liderazgos en organizaciones de migrantes africanos en la Argentina. El caso de la Asociación de residentes senegaleses en Argentina (ARSA). En: *Africanos y afrodescendientes en Argentina: prácticas, representaciones, narrativas y memorias* (M. Maffia, B. Zubrzycki, orgs.) Editorial Biblos, Buenos Aires, pág. 99.

Maffia, M., S. Ballina y P. Monkevicius

2005 Las asociaciones de inmigrantes extranjeros y sus descendientes en la provincia de Buenos Aires. Espacios y tiempos de identidad desde una perspectiva antropológica. *Studi Emigrazione*. Vol. 42, N° 159, págs. 625 a 642.

Maffia, M. y B. Zubrzycki

2014a Relaciones, significados y orientaciones hacia un accionar colectivo de los afrodescendientes y los africanos en Argentina. En: *Indígenas, africanos y afrodescendientes. Convergencias, divergencias y desafíos* (L. Tamagno, y M. Maffia, orgs.) Editorial Biblos, Buenos Aires, pág. 183.

2014b El proceso de visibilización de la población africana en la Argentina: Caboverdeanos, nuevos inmigrantes africanos y afrodescendientes. En: *Poder, políticas e inmigración en América Latina* (D. Betrisey Nadali, ed.). Ediciones Bellaterra, Barcelona, pág. 201.

Maffia, M., et al.

2015 Dinámicas asociativas entre los inmigrantes africanos subsaharianos en la Argentina. En: *Diáspora africana e migração na era da globalização: experiências de refúgio, estudo, trabalho* (B. Malomalo, D. J. Fonseca y M. Kabunda Badi, orgs.). CRV Editora, Curitiba, pág. 89.

McAdam, D.

1982 *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. University Of Chicago, Chicago.

Melucci, A.

1999 *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, México.

Molina Luque, F., L. Samper Rasero, y D. Mayoral Arque

2013 Liderazgo femenino. Un análisis de las diferencias de género en la formación y desarrollo de asociaciones de inmigrantes africanos. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, Vol. 71, págs.141 a 166.

Morales, O. y M. Maffia

2016 Configuraciones y articulaciones de organizaciones de afrodescendientes y migrantes africanos de argentina: una aproximación desde sus medios sociales. *Revista Pós Ciências Sociais*, Vol.13, N° 26, págs. 243 a 264.

Pineau, M.

1996 Los sudafricanos miraron al Atlántico. La migración bóer a Argentina. Ponencia presentada en A dimensão Atlântica da Africa, II Reunión Internacional de Historia de África, San Pablo, Brasil.

Reiffen, F.

2016 *Practices of Identification and Care- A Casamançais Women's Organization in Buenos Aires*. Master Thesis, University of Konstanz, Alemania.

Restrepo, E.

2013 Articulaciones de negritud: políticas y tecnologías de la diferencia en Colombia. En: *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia* (A. Grimson y K. Bidaseca, coords.). CLACSO, Buenos Aires, pág. 147.

Sánchez Alvarado, L. F.

2016 *Las redes migratorias de los senegaleses en Buenos Aires durante el siglo XXI: un proceso de vinculación entre el continente africano y el Cono Sur*. Tesis de Maestría, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Sow, P. y K. Tété

2007 Estalvis populars Africans a Catalunya: Tipus i formes submergides de pràctiques financeres dels immigrants. Informe, Fundació Jaume Bofill.

Weber, M.

(1922) (1964) *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica, México.

Zubrzycki, B.

2011a Senegaleses en Argentina: un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas. *Boletín Antropológico*, Vol. 81, N° 1, págs. 49 a 64.

2011b La migración senegalesa en Buenos Aires: el papel de las *dahiras* mourides en el proceso de anclaje local. En: *Migraciones internacionales contemporáneas. Estudios para el debate* (C. Pizarro, coord.). Ediciones CICCUS, Buenos Aires, pág. 187.

2013 Senegaleses en Argentina: redes, trayectorias y asociaciones. Colección UNICOM, págs. 121 a 138.